



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/485
28 de abril de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 27 DE ABRIL DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Tengo el honor de transmitir adjunta, para información, una comunicación de fecha 20 de abril de 1999 que he recibido del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) (véase el anexo I). El informe adjunto, que se refiere a la situación en Kosovo, se presenta de conformidad con las resoluciones 1160 (1998), de 31 de marzo de 1998, y 1203 (1998), de 24 de octubre de 1998, del Consejo de Seguridad, y en cumplimiento del deseo de éste de mantenerse al corriente de la situación en Kosovo (véase el anexo II).

Agradecería que tuviera a bien señalar la presente comunicación a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kofi A. ANNAN

ANEXO I

[Original: inglés]

Carta de fecha 21 de abril de 1999 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente Adjunto de Noruega
ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir por la presente el informe mensual de la OSCE sobre la situación en Kosovo conforme a lo solicitado en las resoluciones 1160 (1998) y 1203 (1998) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

(Firmado) Svein AASS
Embajador
Representante Permanente Adjunto

ANEXO II

Carta de fecha 20 de abril de 1999 dirigida al Secretario General por
el Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la
Cooperación en Europa

Me remito a mi carta de 16 de febrero de 1999 relativa a las contribuciones de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) a los informes sobre la situación en Kosovo conforme a lo solicitado en las resoluciones 1160 (1998) y 1203 (1998) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Adjunto a la presente el informe sobre la situación en Kosovo y sobre las actividades de la OSCE que abarca el período comprendido entre mediados de marzo y mediados de abril de 1999. Sírvase observar que desde el retiro temporal de la Misión de Verificación en Kosovo de la OSCE no ha sido posible verificar la cooperación y el cumplimiento dentro de Kosovo. Por consiguiente, el informe no incluye un capítulo separado sobre esas cuestiones.

(Firmado) Knut VOLLEBÆK

APÉNDICE

Informe mensual sobre la situación en Kosovo presentado de conformidad con lo solicitado en las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 1160 (1998) y 1203 (1998)

(Mediados de marzo de 1999 a mediados de abril de 1999)

ÍNDICE

	<u>Página</u>
I. SITUACIÓN GENERAL	5
Situación relativa a la seguridad	5
Situación política	6
Situación humanitaria	7
Cuestiones de derechos humanos	8
Posibilidades de que se extienda el conflicto de Kosovo	8
II. ACTIVIDADES DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN EN EUROPA (OSCE)	11
Actividades del Presidente en ejercicio y del Consejo Permanente	11
Operaciones de la Misión de Verificación en Kosovo	12
Situación operacional de la Misión de Verificación en Kosovo	13

I. SITUACIÓN GENERAL

Luego de detalladas consultas y consideraciones de seguridad, el Presidente en ejercicio de la OSCE, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega Knut Vollebæk, decidió retirar temporalmente la Misión de Verificación en Kosovo de la OSCE. El entorno de seguridad en Kosovo había empeorado apreciablemente en las tres semanas anteriores a dicha decisión. El nivel de actividad de las fuerzas de seguridad de la República Federativa de Yugoslavia había incrementado en cuanto al tipo y ritmo de operaciones realizadas; se había registrado un aumento concomitante de la actividad del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). Había aumentado el número de incidentes de seguridad que afectaron al personal de la OSCE. Había menguado constantemente la capacidad de la Misión de Verificación en Kosovo para cumplir sus tareas dispuestas por mandato y la Misión era testigo de cómo las autoridades yugoslavas lograban sus fines por la fuerza y por pequeños incrementos. Incluso mientras se llevaban a cabo las conversaciones de paz en París, las fuerzas de seguridad serbias parecían estar ejecutando una ofensiva en la zona de la sierra de Cicavica.

Situación relativa a la seguridad

Inmediatamente luego del retiro de la Misión comenzó a acelerarse el ritmo de la ofensiva de las fuerzas de seguridad serbias, especialmente en las regiones de la provincia Drenica (en torno a Srbica), Shala (Mitrovica y Podujevo) y Pastrik (Malisevo). La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) informó de que más de 25.000 personas habían quedado desplazadas a raíz de los combates. Luego de la negativa de la República Federativa de Yugoslavia a firmar el proyecto de acuerdo de paz para Kosovo, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) inició el 24 de marzo su campaña aérea contra la República Federativa de Yugoslavia y el Gobierno de Yugoslavia declaró estado de guerra. Los principales objetivos de la OTAN eran instalaciones militares y de comunicaciones. También se destruyeron edificios gubernamentales, a saber, los ministerios del interior federal y serbio. Al 16 de abril el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia adujo que a raíz de los ataques aéreos de la OTAN habían muerto 1.000 personas y habían resultado heridas 4.000. Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores dijo que los daños materiales eran del orden de los 10.000 millones de dólares. Mientras tanto, en todo Kosovo había operaciones de las fuerzas de seguridad serbias destinadas a enfrentarse con el ELK y destruirlo.

Se informó de que el Presidente del Consejo Ejecutivo Provisional de Kosovo, Zoran Andjelkovic, había declarado el 5 de abril que el ELK había quedado destruido, y que ahora las fuerzas de seguridad serbias dominaban toda la provincia. Sin embargo, hacia el final del período al que se refiere el presente informe, fuentes del ELK adujeron que estaban comenzando a actuar desde dentro de las ciudades de Pec y Djakovica en la parte occidental de la provincia de Kosovo. Hubo otras afirmaciones de que estaban actuando en otras zonas en que, según se creía, no habían actuado antes, como al este de Pristina. Las mismas fuentes adujeron que, dado el éxodo de un número apreciable de la población civil albanesa de Kosovo desde dicha provincia, la responsabilidad del ELK de proteger al resto había disminuido considerablemente y aducían estar cambiando sus tácticas a las del despliegue de unidades más pequeñas y más móviles dentro de la provincia. Sin embargo, el ELK aseveró además que aún

quedaba en Kosovo un número apreciable de personas desplazadas internamente, tal vez entre 360.000 y 400.000. Hacia el final del período al que se refiere el presente informe parecía que los combates más importantes estaban ocurriendo en las zonas occidentales de Kosovo, en especial en los alrededores de Junik, cerca de la frontera con Albania. Esto quizás explique un incidente, confirmado por la presencia de la OSCE en Albania, en que soldados de la República Federativa de Yugoslavia atravesaron la frontera el 13 de abril y atacaron la aldea fronteriza albanesa de Kamenica. El Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia Zivadin Jovanovic destacó el 18 de abril que la República Federativa de Yugoslavia había suspendido oficialmente las relaciones diplomáticas con Albania. Acusó a Albania de organizar incursiones terroristas a Yugoslavia desde su territorio y de atacar a la República Federativa de Yugoslavia.

Situación política

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia suspendió el 25 de marzo las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos de América, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Alemania y Francia. Varios países occidentales cerraron sus embajadas en Belgrado. El Ministro de Información serbio emitió una orden de que se expulsara a todos los periodistas de "medios de comunicaciones extranjeros" cuyos países estaban participando en los ataques de la OTAN. Sin embargo, se permitió a unos pocos periodistas extranjeros que permanecieran en Belgrado. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) retiró el 29 de marzo todo su personal internacional de Kosovo. Posteriormente se retiró la última organización no gubernamental que actuaba en la provincia, Médecins sans Frontières.

Se informó de que el Ministro Auxiliar de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Nebojsa Vujovic, había dicho que la República Federativa de Yugoslavia sólo podía aceptar conversaciones sobre una presencia civil en Kosovo, y en tal caso solamente de países que no hubieran participado en los ataques de la OTAN. El Ministro afirmó que "la República Federativa de Yugoslavia no quiere misiones como la reciente misión de verificación de la OSCE o la pretendida misión que trata de imponer la OTAN. La OSCE fue sólo un instrumento de la OTAN y una pantalla para agresiones posteriores".

Informes de Belgrado no mostraban indicios de que los presupuestos federal y republicano estuvieran en crisis. Sin embargo, las autoridades federales y republicanas quizás pronto tendrían que enfrentar el problema de financiar gastos prioritarios como el ejército y la policía. Además, hay aproximadamente 2 millones de jubilados al igual que los empleados en educación y salud a quienes se debe pagar. Esto sugiere que el Estado quizás tenga que imprimir papel moneda, con lo que alimentaría la inflación. Hacia finales del período de que se informa un marco alemán se vendía por 12 dinares en el mercado negro. El tipo oficial de cambio es de 6 dinares por marco alemán.

La resistencia serbia no ha mostrado signos de menguar. Durante los primeros días de los ataques aéreos el alumbrado público estuvo apagado. Ahora permanece encendido el alumbrado público en la mayoría de las ciudades serbias y los centros de información locales han declarado que los apagones no son necesarios. Varios miles de personas se reunieron el 28 de marzo en un concierto de rock en una plaza central de Belgrado para protestar contra los

ataques de la OTAN. Desde entonces se han continuado celebrando conciertos diarios en otras ciudades serbias. Además, se formaban cadenas humanas en los puentes para impedir los ataques de la OTAN. Observadores dicen que las autoridades de Belgrado estaban retando a la OTAN a atacar a civiles en la confianza de que la OTAN no lo haría. Informes de prensa indicaban que la población local estaba cada vez más airada con la OTAN y los Estados Unidos, inclusive personas que antes habían sostenido opiniones negativas en relación con el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia Slobodan Milosevic. En una sesión conjunta de las dos cámaras parlamentarias de la República Federativa de Yugoslavia celebrada el lunes 12 de abril, los congresistas votaron abrumadoramente a favor de la propuesta de que la República Federativa de Yugoslavia se uniese a la alianza rusa-belarusa. Importantes políticos serbios afirmaron que la decisión era "una de las formas de hacer frente a la agresión de la OTAN". No hubo de inmediato comentarios serbios relativos a informes de prensa según los cuales funcionarios de la Federación de Rusia y Belarús no veían ninguna posibilidad de que la República Federativa de Yugoslavia se uniese a la alianza mientras continuase el conflicto armado. El Partido Democrático de Socialistas (PDS), partido gobernante montenegrino, no asistió a la sesión del Parlamento y afirmó que la sesión era "ilegítima".

Las autoridades montenegrinas se distanciaron de varias decisiones importantes adoptadas por Belgrado. Sin embargo, según informó la prensa, el Presidente de Montenegro Milo Djukanovic afirmó el 8 de abril que rechazaba aseveraciones de que el Presidente Milosevic estaba preparando un golpe en Montenegro. "Existen diferencias políticas, pero hasta ahora hemos logrado crear un equilibrio de diferentes grupos políticos", dijo Djukanovic. Según los informes, calificó a la acción de la OTAN de un "gran error" e instó a la OTAN a que cesase los bombardeos.

El director político del ELK y jefe de la delegación albanesa a Rambouillet, Hasim Thaci, reveló el 7 de abril la composición del "Gobierno" de transición de Kosovo. El propio Thaci sería el Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, mientras que entre otros representantes se cuentan miembros del Frente Democrático Unido (LBD), dirigido por Rexhep Qosja. La Liga Democrática de Kosovo (LDK), dirigida por Ibrahim Rugova, aún tiene que designar a su representante, según afirmó Thaci. La televisión serbia mostró imágenes de Rugova que presuntamente se había reunido con los Presidentes Milosevic y Milan Milutinovic de Serbia. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia adujeron que Rugova se había quedado voluntariamente en Kosovo y que estaba bajo la "protección" de la policía serbia. Junto con Rugova, las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia dijeron que estaban intentando una solución política para Kosovo.

Situación humanitaria

La expulsión de un enorme número de refugiados albaneses de Kosovo fue el hecho más sobresaliente del período que abarca el presente informe. Varios miles de personas buscaron refugio en los países vecinos, principalmente en Albania. El 4 de abril, el ACNUR estimaba que 204.000 refugiados habían huido de Kosovo hacia Albania, 33.000 hacia Montenegro y 121.000 hacia territorio de Macedonia. El 17 de abril, las cifras habían aumentado: unos 340.000 refugiados habían huido hacia Albania, 70.000 hacia Montenegro y 135.000 hacia la ex República Yugoslava de Macedonia.

El éxodo continúa, y su intensidad no parece disminuir. El 18 de abril, fuentes del ELK afirmaron que, entre Podujevo y Pristina una fila de 25 kilómetros de largo de personas desplazadas se dirigía hacia el sur, en dirección a la frontera de Yugoslavia. Esas personas desplazadas habían huido hacia las colinas aledañas a Podujevo y, según informes, estaban desnutridas. Su expulsión ocurrió un día en que, al parecer, las fuerzas de seguridad serbias se esforzaron particularmente por aprovechar una aparente pausa en la ofensiva de la OTAN para enfrentarse al ELK, lo cual provocó la huida de la población civil. Según fuentes del ELK, permanecen en Kosovo entre 360.000 y 400.000 personas desplazadas.

Cuestiones de derechos humanos

La División de Derechos Humanos ha venido observando y documentando las violaciones del derecho humanitario cometidas contra la población civil de Kosovo desde poco después del 20 de marzo de 1999, fecha en que se retiró el personal internacional de la OSCE. La División de Derechos Humanos ha venido recopilando declaraciones de refugiados en diversas localidades de la ex República Yugoslava de Macedonia, tanto asentados en campamentos como acogidos por comunidades locales.

Se denunciaron diversas violaciones del derecho humanitario en relación con la protección de las víctimas de los conflictos armados no internacionales, consagrada en los cuatro Convenios de Ginebra y en el Protocolo II. En las declaraciones se describían matanzas, ejecuciones, malos tratos, violaciones, desplazamientos forzados, actos de destrucción de bienes civiles y saqueos. Las víctimas de esos actos de violencia eran personas y grupos de personas, incluso poblaciones de aldeas enteras.

Muchas personas denunciaron violaciones del derecho humanitario cometidas por grupos paramilitares y bandas de civiles armados frecuentemente denominados "los hombres de Arkan", los "hombres de Seselj" o simplemente "los paramilitares". Cabe señalar que en algunos casos las personas entrevistadas pudieron hacer descripciones precisas de los uniformes y las insignias que llevaban los integrantes de esos grupos. En otros casos, resulta evidente la dificultad de distinguir a los grupos paramilitares de las bandas de civiles armados.

Las declaraciones describen una situación de anarquía y de total desprotección de la población de origen albanés. Los ataques militares del ejército yugoslavo están dirigidos tanto contra civiles como contra sus bienes, y a menudo los suceden operaciones de la policía del Ministerio del Interior (MUP) e incursiones a cargo de paramilitares y civiles armados. En muy pocas denuncias se dio a entender que las víctimas habían contado con la protección de un agente de policía. Los informes parecen indicar que la falta de representantes de la comunidad internacional en Kosovo ha brindado a los responsables de esos crímenes la oportunidad de aumentar la frecuencia e intensidad de los actos de violencia.

Posibilidades de que se extienda el conflicto de Kosovo

La Presencia de la OSCE en Albania, la Misión de la OSCE a Skopje para evitar que se extienda el conflicto y las misiones de la OSCE a Bosnia y

Herzegovina y a Croacia siguieron examinando detenidamente las posibilidades de que se extienda el conflicto de Kosovo.

La crisis en Kosovo y sus alrededores ha sido el centro de atención en Albania durante el período que abarca el presente informe, desde que, tras el fracaso del proceso de paz, comenzaron los ataques aéreos de la OTAN, a los que sucedió la expulsión masiva sin precedentes de albaneses de Kosovo hacia el norte de Albania.

Desde el 27 de marzo, en que comenzaron a llegar de Kosovo los primeros refugiados, la atención se desplazó, inevitablemente, hacia la dimensión humanitaria de la crisis y la incapacidad de la economía e infraestructura de Albania - ya de por sí débiles - para afrontarla. Aparte del efecto inmediato en la economía y en la vida del país de la necesidad de asimilar semejante número de personas, los efectos a largo plazo de la presencia en el país de una gran población de refugiados podrían resultar desestabilizantes desde el punto de vista político y aumentar las posibilidades de inmigración ilegal.

Las posiciones del Gobierno y de la oposición de Albania ante la crisis de refugiados han sido inusitadamente acordes: han dado las gracias a los gobiernos de Occidente por estar dispuestos a acoger provisionalmente a los refugiados en respuesta a la crisis humanitaria, pero también han pedido que a los desplazados que quedan se les preste asistencia en la región, para no seguir contribuyendo a la "depuración étnica" de Kosovo. En una declaración formulada el 5 de abril, el Ministro de Información dijo que el Gobierno de Albania no permitiría que se evacuara a albaneses de Kosovo desde Albania hacia otros países de Europa. Análogamente, los demócratas de la oposición recalcaron la necesidad de que los refugiados recibieran asistencia en Albania, para que pudieran permanecer "en las tierras de sus orígenes" mientras se creaban las condiciones para su pronto regreso. No obstante, al ver que no cesaba la corriente de refugiados, las autoridades de Albania aceptaron el reasentamiento limitado de refugiados en países vecinos dispuestos a acogerlos.

Los días 23 y 24 de marzo, el Gobierno y el Parlamento de Albania celebraron una serie de sesiones a lo largo de la noche para acordar medidas de protección del país y de sus fronteras. Tras los primeros ataques aéreos, el Gobierno acogió con beneplácito la medida de la OTAN como momento decisivo de la historia de Albania. El Parlamento de Albania se reunió el 8 de abril de 1999 para aprobar oficialmente el acantonamiento de tropas extranjeras en territorio albanés. El Presidente Meidani dijo que para Albania la presencia de las tropas de la OTAN era coherente con sus obligaciones como miembro de la Asociación para la Paz y fundamental para la estabilidad del país y de la región. Los partidos políticos de Albania reaccionaron unánimemente en términos muy similares.

Para la ex República Yugoslava de Macedonia, la crisis en la región constituye una enorme carga que ha provocado inquietud en la opinión pública, tirantez en las relaciones entre grupos étnicos y en las relaciones dentro del Gobierno y con la comunidad internacional, y un aumento considerable del peligro de desestabilización. El factor determinante de la estabilidad será la relación que se establezca entre la reacción de la mayoría de Macedonia y la de la comunidad de origen albanés.

Temiendo los ataques de la opinión pública mayoritaria y las consecuencias desestabilizantes peligrosas de la presencia de refugiados a largo plazo, que altera el delicado equilibrio étnico, el Gobierno de Macedonia insistió en que sólo podría seguir acogiendo refugiados en números que no pusieran en peligro la estabilidad del país y pidió a la comunidad internacional garantías de que también se daría acogida a refugiados fuera del país. El límite de 20.000 refugiados que el Gobierno en funciones y su predecesor habían considerado el máximo número que podría absorberse sin peligro de desestabilización ha sido superado con creces. Ese hecho y las críticas internacionales respecto del trato dado a los refugiados, sobre todo en Blace, han acrecentado la enorme presión que debe soportar un gobierno que data de pocos meses atrás. No obstante, los integrantes de la coalición del Gobierno han tratado de llegar a un equilibrio entre las expectativas opuestas de la población mayoritaria y de la población de origen albanés y, hasta la fecha, han logrado evitar un conflicto. Las dificultades de convivencia entre el Gobierno y el Presidente se han subsanado, pues ambos parecen coincidir en la forma de abordar la crisis.

Tras el comienzo de los bombardeos de la OTAN hubo manifestaciones de protesta en el norte, oeste, centro y sur del país. Con la excepción de una concentración en Kumanovo y las violentas manifestaciones del 26 de marzo, todas las manifestaciones fueron pacíficas. Las movilizaciones se organizaron no sólo en zonas donde vive una mayor proporción de habitantes de origen serbio, sino también en regiones en que prácticamente toda la población es de origen macedonio cuya economía depende del comercio con Yugoslavia. Los dirigentes del Partido Democrático de albaneses han evitado que la población de origen albanés organizara manifestaciones en favor de la OTAN, ejerciendo así una importante influencia moderadora.

Las relaciones con Albania han sido tirantes a causa de la presión que ha generado la presencia de los refugiados y el trato que se les ha dado. El Gobierno de Albania criticó duramente al Gobierno de Macedonia por la forma en que trataba a los refugiados, especialmente los que habían entrado al país por Blace, y afirmó que esa actitud traumatizaría las relaciones entre los dos países. El Presidente y los partidos políticos de Albania hicieron críticas similares a la declaración del Presidente Gligorov de que Albania, la madre patria de los refugiados, era su destino natural.

Inmediatamente antes del inicio de la campaña de bombardeos, la Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina retiró a su personal de todas las oficinas en la República Srpska. Hasta la fecha, la Misión no ha sido blanco de ataques ni ha sufrido pérdidas de importancia, y a mediados de abril la situación relativa a la seguridad había mejorado lo suficiente para que la Misión reanudara las operaciones diurnas en todas sus oficinas en la República Srpska, excepto en tres.

Aunque la mayoría de los refugiados de Kosovo y la República Federativa de Yugoslavia han sido acogidos por otros gobiernos regionales, unos 13.000 albaneses de Kosovo y 16.000 sandzakis han llegado a Bosnia y Herzegovina desde el 24 de marzo. Según el ACNUR, otros 2.500 refugiados serbios han llegado a la República Srpska durante el mismo período, pero pueden llegar muchos más si estallan enfrentamientos en Montenegro. El ACNUR ha informado de que hasta ahora las autoridades locales y nacionales de Bosnia y Herzegovina han prestado su ayuda y se han mostrado flexibles. Sin embargo, el hecho de acoger a largo

plazo a esos refugiados redundará en detrimento de la iniciativa prevista por la comunidad internacional de impulsar en 1999 el regreso de minorías a Bosnia y Herzegovina.

La crisis también ha hecho que se desestabilice en cierta medida la situación política en la República Srpska y ha perjudicado a las relaciones políticas entre sus dirigentes y la comunidad internacional. Los elementos políticos radicales serbios, que a menudo explotan a los medios de comunicación partidistas, parecen resueltos a aprovechar la situación para menoscabar los principios de Dayton. Sin embargo, la mayoría de los políticos de la República Srpska han reaccionado de forma responsable y a mediados de abril había indicios de una vuelta a la normalidad: ya no había prácticamente manifestaciones en las calles, se estaba volviendo a entablar el diálogo y algunos dirigentes serbios moderados habían reanudado su participación mínima en las instituciones conjuntas de Bosnia y Herzegovina. A pesar de todo, la situación sigue siendo muy frágil.

En Croacia, las consecuencias directas de las acciones de la OTAN en la República Federativa de Yugoslavia siguen siendo limitadas. Los puntos de cruce de la frontera con la República Federativa de Yugoslavia por el Danubio han sido cerrados al tráfico y se ha informado de que la circulación por ellos es muy reducida. La situación relativa a la seguridad en la región del Danubio es al parecer relativamente estable. A pesar de que la comunidad serbia de la región del Danubio está sumamente descontenta con las acciones de la OTAN, la situación permanece tranquila. El dirigente del principal partido serbio de la región declaró que los serbios de la región debían tratar de no dar ninguna excusa a los radicales que se encontraban entre las autoridades para desplegar al ejército croata en la zona.

La respuesta del Gobierno a los ataques de la OTAN contra la República Federativa de Yugoslavia ha sido moderada y prudentemente conforme con la posición de la OTAN. Algunos altos funcionarios de Croacia han manifestado que confían firmemente en que Croacia gozará de mayor reputación internacional de resultas de las acciones de la OTAN. Tras una reunión celebrada con Madeleine Albright en Washington el 31 de marzo, el Ministro de Relaciones Exteriores, Mate Granise manifestó la esperanza de que se acelerara la integración de Croacia en las estructuras internacionales, en particular en el Programa de asociación para la paz y la Organización Mundial del Comercio.

II. ACTIVIDADES DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN EN EUROPA (OSCE)

Actividades del Presidente en ejercicio y del Consejo Permanente

El Embajador William Walker, Jefe de la Misión de Verificación en Kosovo, informó en la reunión especial oficiosa celebrada el 24 de marzo de la retirada de la Misión de Kosovo y del establecimiento del Consejo Permanente el 25 de marzo. Los ataques aéreos de la OTAN dieron comienzo el 24 de marzo. Señaló que la situación relativa a la seguridad estaba empeorando y se refirió a la "decisión trascendental" que había sido necesaria para retirar a la misión. El Embajador fue felicitado por la forma tan profesional en que se retiró a la misión.

El Presidente en ejercicio convocó una reunión ampliada del Consejo Permanente el 26 de marzo, en la que dio instrucciones de que la Misión se redujera a aproximadamente 250 miembros. Esa reducción se inició el 29 de marzo y se concluyó el 1º de abril. En la reunión del Consejo Permanente del 1º de abril se estimó oportuno, habida cuenta de la magnitud de la afluencia de refugiados, que el personal de la Misión de Verificación en Kosovo prestara apoyo al ACNUR en Albania y en la ex República Yugoslava de Macedonia; unos 70 especialistas fueron enviados de Viena como complemento del personal de la Misión destacado en territorio de Macedonia.

Los días 6 y 7 de abril el Presidente en ejercicio realizó una visita a Albania y a la ex República Yugoslava de Macedonia para determinar la mejor manera en que la OSCE podía seguir prestando asistencia a esos países en lo tocante a la afluencia de refugiados de Kosovo. El Presidente en ejercicio se reunió con los Jefes de Gobierno de ambos países y presidió reuniones de representantes de organizaciones humanitarias y de otras organizaciones internacionales encargadas de prestar ayuda a los refugiados, a fin de que la ayuda colectiva se prestara con mayor rapidez y eficacia. En Skopje, instó al Gobierno a que estableciera un centro de coordinación de la crisis que funcionaba 24 horas al día y en el que participaran todos los agentes interesados, tanto nacionales como internacionales. Ese centro ha sido ya establecido en Tirana.

En una reunión especial oficiosa, celebrada el 13 de abril, el Presidente informó a las delegaciones acerca del proceso de planificación de una nueva misión de la OSCE en Kosovo y en una reunión del Consejo Permanente que tuvo lugar el 15 de abril, se distribuyó un documento de exposición de conceptos a todas las delegaciones.

Operaciones de la Misión de Verificación en Kosovo

Además de las tareas establecidas para la "misión básica" de la Misión de Verificación en Kosovo, que incluye la planificación y la preparación del redesplicue de una misión de la OSCE en Kosovo, la Misión ha prestado también una ayuda importante al ACNUR por lo que se refiere a la gran afluencia de refugiados albaneses de Kosovo a Albania y a la ex República Yugoslava de Macedonia.

Los 152 miembros del personal del Grupo para Macedonia de la Misión de Verificación en Kosovo han dedicado importantes esfuerzos y recursos a prestar apoyo al ACNUR en su función de principal gestor del complejo de refugiados de Stenkovac, que está constituido por dos campamentos de refugiados. El Grupo aporta también personal al centro de coordinación del ACNUR en el edificio de la sede del ACNUR en Skopje para que funcione 24 horas al día; asimismo, presta asistencia en el aeropuerto de Skopje para la recepción de la asistencia humanitaria y para seguir registrando refugiados, incluidos los que se marchan a terceros países por vía aérea; también hay personal del Grupo encargado de vigilar los tres puntos fronterizos de la República Federativa de Yugoslavia que hay entre Kosovo y la ex República Yugoslava de Macedonia para observar si hay nuevas afluencias de refugiados. Los equipos de especialistas en derechos humanos continúan supervisando las violaciones que supuestamente han tenido lugar en Kosovo.

Los 77 miembros del Grupo para Albania de la Misión de Verificación en Kosovo, que fueron enviados para ayudar al ACNUR a prestar asistencia humanitaria a los refugiados y que trabajan en estrecha colaboración con las misiones de la OSCE en Albania, se organizaron en tres grupos, septentrional, central y meridional, con una sede y un centro de operaciones en Tirana. Se enviaron equipos a las 12 prefecturas que tiene Albania y al aeropuerto y la dirección del puerto de Durrresi. También se envió a dos oficiales de enlace al Comité de gestión de la crisis del Gobierno de Albania. Fundamentalmente, el Grupo para Albania de la Misión de Verificación en Kosovo se encarga de registrar a los refugiados, de poner al corriente de sus necesidades y preocupaciones a los organismos especializados y de recoger y transmitir información adicional. Asimismo presta apoyo logístico y administrativo al ACNUR.

Situación operacional de la Misión de Verificación en Kosovo

Tras la retirada de Kosovo, la Misión de Verificación en Kosovo repatrió a 1.108 observadores internacionales entre el 29 de marzo y el 1° de abril, con lo que la Misión quedó reducida a 251 personas. Durante el proceso de reducción de la Misión, se observó que habría que desviar algunos recursos de personal de las tareas básicas para hacer frente a la incipiente crisis humanitaria originada por el éxodo de refugiados albaneses de Kosovo a Albania y a la ex República Yugoslava de Macedonia. Ello dio lugar a la creación de dos grupos en la Misión de Verificación en Kosovo de la OSCE: uno para Albania y otro para la ex República Yugoslava de Macedonia, los cuales se encargan de prestar asistencia al ACNUR y otras organizaciones internacionales y a las autoridades locales. Además de esos recursos de personal, procedentes de los recursos básicos, fue necesario aumentar en dos ocasiones el personal de la Misión para hacer frente a las nuevas necesidades: primero, para prestar apoyo al Grupo para Albania y, después aproximadamente una semana más tarde, para respaldar al Grupo para la ex República Yugoslava de Macedonia. Con las últimas 34 personas que se han sumado, los miembros de la Misión de Verificación de la OSCE en Kosovo ascienden a 343, de los cuales 77 trabajan en Albania, 152 se dedican a tareas humanitarias en la ex República Yugoslava de Macedonia y 114 contribuyen a desempeñar las funciones básicas de la Misión.
